

El llamado de la montaña

VERÓNICA STELLA TEJERINA VARGAS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE
COCHABAMBA, BOLIVIA
Correo electrónico: vesstella@gmail.com

Fecha de envío: 23-02-2021.

En noche de profunda quietud interna, el camino de la montaña, la ruta, el sendero se reveló ante los dormidos ojos de mi alma con su hechizo, su encanto, su luminosa y serpenteante oscuridad para decirme:

Tú no perteneces al mundo, ni caminarás en el mundo, porque eres espíritu peregrino, por eso te es dado transitarnos, sentirnos y en poderoso pacto escuchar nuestro secreto llamado. Por eso tu andar será inquieto, inconforme, querrás alejarte, estar en soledad para escuchar el silencio que esconde las voces de nuestros antepasados, los sagrados moradores del tiempo. Buscarás las alturas, para mirar el vuelo de lo libre, del infinito y respirar hondo, para sentirte, para sentir el lenguaje del mundo hecho vida y muerte. En constante tránsito aprenderás a mirar profundo, te daremos nuevos y despiertos ojos para revelar lo que esconden las superficies, podrás ver lo que en realidad somos, lo que en realidad eres, lo que en realidad habita en el mundo y ya no te sorprenderás, ni temerás, tan solo aceptarás en alegría, en gratitud. Dejarás de luchar y serás parte de la danza, del tejido, del movimiento en total armonía y caos, en equilibrada contradicción.

Te será dada la facultad de perderte, desesperarte en la búsqueda del sendero extraviado, no te inquietes, no sufras más de lo establecido; la puerta del abismo, del laberinto es el inicio de tu encuentro. Tendrás que descubrir, entrar en tu cuerpo, en tu respiración, apretarte

las manos, frotarte los ojos, secarte las lágrimas y el frío sudor, es parte de la limpieza, del ritual de retorno, de bienvenida. Te será dada la facultad de perder para luego ganar, de despojar para luego recuperar, es tan solo cuestión de tiempo circular, espiral, en ondulante ascenso y descenso. Personas llegarán y se disolverán, serán mensajeros, luces y obscuridades que guiarán tu paso, no te confundas, mira directo, mira profundo y sigue caminando, sin apegos, sin remordimientos, sin culpas, sigue caminando, encuentra tu propio ritmo, aunque lento, aunque creas que no avances, no te detengas, sigue caminando, descubre tu camino, el que tu alma trazó en callada alianza. Nosotras, tus guías, te haremos recuerdo a través de las voces que te acompañan, no lo olvides... tan solo, sigue caminando.

Te otorgaremos la capacidad de mutar, tu cuerpo cambiará, se transformará en cada viaje o llamado. Así, te irás trasfigurando sin darte cuenta, sin que nadie lo note, tu interior será otro, albergarás mucho más de lo que crees. Por tanto, serás también guardiana y mensajera, tu cuerpo será el crisol donde se disuelva nuestra energía, ayudándote a irradiarla, así donde estés o vayas, irás con un poco de todas nosotras: montañas, Apus, Achachilas, guardianes, protectores, centinelas, maestros y maestras que aparentamos estar dormidas, aguardando, acompañando el despertar humano.

En el trayecto, y sin buscarlo, cuando estuviste lista, te otorgamos la sensibilidad para descubrir nuestros rostros, cada una de nosotras, aparentes montañas, tenemos nuestras particulares formas, hechas de tiempo, tierra, viento, lluvia, sol, destrucción y renacimiento. Ahora tienes la capacidad para mirarnos, para retratarnos, aunque nosotras cambiemos constantemente, al igual que tú lo haces. Así nos verás sonrientes o adoloridas, dormidas o despiertas, solas o acompañadas, oscuras o luminosas, ocultas o descubiertas, quietas o en movimiento, bulliciosas o taciturnas, jóvenes o ancianas, cada una de nosotras te susurrará su historia. En recogimiento serás capaz de plasmar aquello que queremos que veas y en cada imagen avanzarás un paso en ascenso hacia tu montaña personal que es tu vida misma, tu obra, nuestra obra, para guiarte y construirla nos revelaremos en contados sueños y meditaciones, cuando abandonas tu cuerpo y dejas de cuestionarlo todo, cuando dejas de correr en frenético e inconsciente apuro, cuando

te detienes sin saber muy bien por qué, cuando dejas que te encontremos para cantarte, para arrullarte y grabar en tu corazón nuestros designios; aunque luego, al despertar lo olvides todo. Eso ya no importa, porque tarde o temprano recordarás. Nosotras repetiremos desde las alturas: «Ayúdenla a recordar aquello que ella ya sabe» «Ayúdenlos a recordar aquello que ya saben». Tarde o temprano, recordarás, recordarán.

Somos misterio que aguarda ser revelado, nuestros secretos están abiertos para todo aquel que se acerque auténtico sin falsas intenciones ni viles propósitos. Nosotras conocemos el interior humano, las cuevas ocultas que esconden oscuros anhelos, aspiraciones y ambiciones retorcidas por nuestros tesoros. Sin saberlo se condenan en su afán continuo por dañarnos, desangrando nuestras entrañas, dinamitando nuestros cuerpos. La destrucción es su sello, les queda mucho por recorrer y aprender, les falta encontrarnos para encontrarse. Nosotras también somos destrucción, pero nuestros fines son regeneradores, digiriendo todo aquello que devoramos para luego hacerlo vida, pues contribuimos en los ciclos interminables de transformación de este planeta, nuestra casa, su casa.

Quienes escuchan nuestro llamado se ven transformados, renovados en anhelos, aunque repentinamente dejen todo aquello que antiguamente los motivaba, renacen. El miedo en esta etapa debe ser comprendido y transmutado, miedo a lo desconocido, a la incertidumbre, a lo inesperado, a la aparente soledad, al sinsentido del esfuerzo, a marchar en contracorriente, a realizar ilógicas acciones y, sobre todo, miedo a escuchar nuestras voces. Nuestros propósitos se orientan al reencuentro, al bienestar y la sanación. Así se inicia el tiempo del ritual, de la entrega, del compromiso, el esfuerzo y la ofrenda. Honrando cada paso, reconociendo el arduo ascenso, las dudas y certezas, la fragilidad, pero también la fortaleza, el llanto y la alegría conscientes. En el recorrido se van procesando, en nuestra ayuda y compañía, toda carga involuntaria, todo sentimiento enquistado, todo recuerdo vano, toda emoción lacerante. Así uno se va liberando, limpiando y con nueva ligereza va apresurando el viaje, la comprensión y el sentido de la travesía.

Cada una de nosotras está conectada con nuestras hermanas, nuestras raíces son profundas. Por tanto, cada ofrenda es recibida por todas

nosotras, cada agradecimiento, cada petición es atesorada en nuestros vientres para luego gestar la obra demandada, en callado tiempo, en justo momento. Nuestras revelaciones y respuestas pueden tardar años en ser comprendidas, pero no hay atraso ni adelanto, todo mensaje llega cuando es preciso ypreciado, ni antes ni después. Y algunas revelaciones no serán descifradas por más de que lo intentes, que lo intenten, ese es su objetivo, tan solo habitar y permanecer ocultas.

El ritual, la ofrenda, nos hermana, nos entrelaza y nos permite crear inquebrantable alianza de ayuda, lealtad y protección. Por eso, siéntete arropada, camina tranquila sin sobresaltos, avanza, no te detengas, mira, observa y recuerda: Tú no perteneces al mundo, ni caminarás en el mundo, porque eres espíritu peregrino, por eso te es dado transitarnos, sentirnos y en poderoso pacto escuchar nuestro secreto llamado, el llamado de la renovación, no te detengas, tan solo... sigue caminando.



VERÓNICA STELLA TEJERINA VARGAS es profesional boliviana-nicaragüense, magíster en Educación Intercultural Bilingüe (EIB) del Programa de Formación en Educación Intercultural Bilingüe (PROEIB Andes), en la ciudad de Cochabamba-Bolivia (2013). En esta ciudad obtuvo también su licenciatura en Lingüística Aplicada a la enseñanza de lenguas otorgada por la Universidad Mayor de San Simón (2006). Diplomada en los temas de ciudadanías interculturales del Programa para la Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) (2009), e Interculturalidad y Descolonización del Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello (IICAB) (2010), ambos en las ciudades de La Paz, Bolivia. Además de realizar investigaciones en los temas de ciudadanía, interculturalidad y descolonización con pueblos indígenas y movimientos juveniles ha complementado su carrera académica con el de la fotografía y la ilustración artesanal/digital, ya que considera que el arte es poderosa herramienta creativa, generadora de reflexión, incidencia y transformación.



Stella







